Obesidad y Género

Enfoque de Género y Salud Alimentaria Nutricional en América Latina

Patricia Biermayr-Jenzano, PhD

CONTENIDOS

Introducción: Obesidad, Sobrepeso y Género 1

América Latina Situación del Sobrepeso y Obesidad en la Región 2

Sistemas Alimentarios y Entornos Alimentarios..... 6

4- Políticas y Acciones para Reducir la Obesidad en la Región..... 9

5.Panorama de Políticas y el Enfoque de Género 11

6. Mirada a Futuro: Como hacer frente la Obesidad desde la perspectiva de género. Temas y Preguntas para reflexionar y actuar. 13

SOBRE LA AUTORA 15

AGRADECIMIENTOS 15

BIBLIOGRAFÍA..... 15

INTRODUCCIÓN: OBESIDAD, SOBREPESO Y GÉNERO

A nivel mundial, América Latina es la región en desarrollo que presenta la más alta prevalencia de sobrepeso y obesidad (SOFI 2019). Aun cuando este fenómeno tiene incidencia en la población en forma global, existen evidencias concretas de la existencia de una importante brecha de género dado que las mujeres son afectadas en un porcentaje significativamente mayor y creciente en comparación con los hombres.

El objetivo de la presente nota de políticas es llamar la atención a la situación actual del sobrepeso y la obesidad en la región, refiriéndose a los sistemas y los entornos alimentarios donde se desempeñan mujeres y hombres, buscando además puntos de entrada desde las políticas para lograr la reducción de este fenómeno con un enfoque de género.¹

Mensajes Clave

- El sobrepeso y la obesidad han aumentado a nivel mundial en forma alarmante en las tres últimas décadas y la región en desarrollo que presenta los índices más altos es América Latina. De acuerdo con la OPS alrededor del 58% de la población (cerca de 360 millones de personas) tiene sobrepeso y un 23 % (140 millones) sufren de obesidad. La afección más relevante se da en los crecientes niveles de obesidad con el riesgo de incrementar las “enfermedades crónicas no comunicables” o NCDs (en Inglés) como la diabetes, la enfermedad coronaria, el accidente cerebrovascular y ciertos tipos de cáncer².
- Del total de personas afectadas que sufren por el sobrepeso y la obesidad, el 58 % son hombres y un 60.1 % son mujeres (OPS)³. Se estima que aproximadamente 15 millones de hombres y 19 millones de mujeres sufren de inseguridad alimentaria grave o en alguna de sus formas (moderada a grave)⁴. Estas cifras denotan una brecha de género con una mayor afección para las mujeres.
- La brecha de género en cuanto a la inseguridad alimentaria en América Latina es aún más pronunciada que la brecha global. En el periodo 2016-2018 la prevalencia de la inseguridad alimentaria grave fue de 10% entre las mujeres adultas, mientras que para los hombres fue de 8,3%. En tanto la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave para las mujeres fue de 29,9% y para los hombres de 24,8%. En términos absolutos, esto significa que 69,1 millones de mujeres adultas sufren de inseguridad alimentaria moderada o grave, en comparación con los 54,9 millones de hombres⁵.

¹ Para hacer frente a la incidencia del sobrepeso y la obesidad en la región la FAO y el IFPRI celebraron un acuerdo para trabajar en conjunto esta temática y determinar las principales causas y consecuencias de este fenómeno con miras a llamar la atención de los tomadores de decisión y de política en los países de la región para lograr la adopción de medidas ajustadas que permitan revertir esta alarmante situación con severas consecuencias sociales y de salud.

² FAO Panorama 2018. Reducir la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles. Meta: 3.4; pp 15.

³ OPS/OMS Indicadores Básicos. Situación de la Salud en las Américas. 2018. SOFI 2019.

http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/49511/IndicadoresBasicos2018_spa.pdf?sequence=2&isAllowed=y&ua=1

⁴ El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI 2019); <http://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf>

⁵ Ibid (SOFI 2019)

- Paralelamente, por cada persona que sufre hambre en América Latina y el Caribe, más de seis padecen sobrepeso u obesidad. La prevalencia del sobrepeso está aumentando en todos los grupos etarios, especialmente en adultos y en niños en edad escolar. En la actualidad, casi un cuarto de la población adulta de la región sufre de obesidad, con prevalencias más altas entre mujeres (28%) que en hombres (20%).
- Las políticas inherentes a la adopción de sistemas alimentarios sanos e inclusivos deben tomar en cuenta e incluir un enfoque de género que afecta a los entornos alimentarios donde se desarrollan mujeres y hombres para lograr contrarrestar el impacto del sobrepeso y la obesidad que afecta a las mujeres en mayor proporción.
- Los entornos alimentarios, suelen ser sumamente complejos ya que reflejan el contexto *físico, económico, político y sociocultural que enmarca la interacción de los consumidores con el sistema alimentario*. Los entornos alimentarios están condicionados por la producción y la distribución de los alimentos, las decisiones de los consumidores, la compra, preparación y el consumo de alimentos que deben ser contemplados desde el enfoque de género y en consecuencia para lograr el diseño de políticas⁶ ajustadas que redunden en beneficio de las mujeres y sus familias.
- La colaboración multisectorial entre entidades de salud pública, agricultura, ambiente, educación, la academia y también del sector privado, es de suma importancia para lograr la gestión de acciones conjuntas y hacer frente a este problema en forma transversal y sistémica para atender las necesidades de los diversos grupos de acuerdo con la edad, etnia y género.
- Los países de la región pueden adoptar líneas de intervención con inversiones adecuadas por parte de los gobiernos, las entidades donantes y el sector privado para solventar programas de educación, de salud y de protección social para así lograr el desarrollo de sistemas alimentarios y entornos alimentarios adecuados con un enfoque de género.

AMÉRICA LATINA SITUACIÓN DEL SOBREPESO Y OBESIDAD EN LA REGIÓN

La malnutrición suele presentarse en formas extremas que incluyen por un lado la desnutrición y la deficiencia de micronutrientes y por otro la prevalencia del sobrepeso y la obesidad. Este fenómeno es sin lugar a duda uno de los retos más importantes que se presenta en América Latina a nivel de la salud pública para la población en general y para el sector comprendido por las mujeres en particular. La obesidad tiene efectos importantes que se reflejan en el aumento de enfermedades crónicas no transmisibles (NCD) que tienen una marcada incidencia en los altos costos en el área de salud, la pérdida sistemática de la productividad y finalmente pueden provocar muertes prematuras.

⁶ FAO, OPS, WFP y UNICEF, 2018 y HLPE. 2017. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2019. FAO. Hacia entornos alimentarios más saludables y sostenibles que hagan frente a la malnutrición.

¿Qué es el sobrepeso y la obesidad y porqué debemos enfrentarlo?: El sobrepeso y la obesidad son la acumulación anormal o excesiva de grasa que puede afectar la salud. La obesidad se determina por medio del Índice de Masa Corporal (IMC) que se usa comúnmente para clasificar el sobrepeso y la obesidad en adultos. El sobrepeso y la obesidad son las principales causas de muchas enfermedades no transmisibles (ENT), incluida la diabetes mellitus, la enfermedad coronaria y el accidente cerebrovascular. También suelen aumentar los riesgos de varios tipos de cáncer, enfermedad de la vesícula biliar, trastornos musculoesqueléticos y síntomas respiratorios⁷ entre otros.

El informe anual sobre el Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI) 2019, establece que el número de personas que sufren de hambre e inseguridad alimentaria ha aumentado de 811 millones en el año anterior a 821 millones denotando un incremento consecutivo por los últimos tres años; de este total 42.5 millones corresponden América Latina.

Al mismo tiempo, el sobrepeso y la obesidad continúan incrementándose también en todas las regiones con mayor énfasis en América Latina. El informe establece que en general los riesgos y las opciones de sufrir de inseguridad alimentaria (en todas sus formas) son mayores para las mujeres en todos los continentes, pero la brecha más significativa entre hombres y mujeres afectados es observada actualmente en América Latina y El Caribe.

A nivel global la prevalencia del sobrepeso y la obesidad han continuado en aumento afectando especialmente a los niños/as en edad escolar y a las mujeres adultas. En 2018 unos 40 millones de niños menores de cinco años fueron afectados por patrones de sobrepeso en todo el mundo. En América Latina se estima que 4 millones de niñas y niños menores de 5 años tienen sobrepeso, lo que equivale a 7,5% de la población infantil regional.⁸ Se estima que los patrones de sobrepeso y obesidad constituyen aproximadamente entre un 0,7 a 9,1% de los costos⁹ de la mayoría de los sistemas nacionales de salud. Estos costos exponenciales no se circunscriben únicamente al área de la salud, sino que incluyen también incrementos en los costos de educación, en materia laboral y de productividad, además de aspectos ambientales entre otros.

Este panorama ha puesto de manifiesto la necesidad de que los gobiernos tomen activa participación en el desarrollo e implementación de políticas y estrategias para mejorar y controlar aquellos sistemas y entornos alimentarios que facilitan el desarrollo de patrones insalubres de sobrepeso y la obesidad. El Informe SOFI 2019 pone de manifiesto que existe una mayor prevalencia de sobrepeso en los hogares pobres -generalmente liderados por mujeres- con un bajo nivel educativo en contraposición directa con grupos sociales de mayor poder adquisitivo y altos niveles de educación. Esta situación es más generalizada entre quienes sufren de pobreza urbana y periurbana en comparación con quienes residen en áreas rurales. En el Cuadro No.1 Se presenta el porcentaje total de obesidad por país y en forma comparativa los porcentajes estimados para hombres y mujeres en algunos países de la región (FAO/SOFI 2019). Cabe señalar que se denota una importante brecha de género con una alta proporción de mujeres afectadas en un mayor porcentaje comparativamente con los hombres en casi todos los países de la región.

⁷ Global Nutrition Report. 2018. Intro. Introducción, pp. 22 <https://globalnutritionreport.org/reports/global-nutrition-report-2018/introduction/>

⁸ SOFI (2019); FAO-OPS. 2018. Políticas y programas alimentarios para prevenir el Sobrepeso y la Obesidad. Lecciones aprendidas.

⁹ FAO-OPS/OMS. 2018. Políticas y Programas Alimentarios para Prevenir el Sobrepeso y la Obesidad. Lecciones Aprendidas. <http://www.fao.org/3/i8156es/i8156ES.pdf>

Cuadro 1. Porcentaje de Hombres y Mujeres afectados por patrones de Obesidad por país de América Latina y el Caribe¹⁰ en orden alfabético.

País	Brecha de Obesidad en %		Total %
	Hombres	Mujeres	
Argentina	66,20	59,30	62,70
Bahamas	60,30	68,10	64,40
Belice	48,10	61,20	54,80
Bolivia	52,20	59,80	56,10
Brasil	57,60	55,40	56,60
Chile	64,70	61,40	63,10
Colombia	56,60	61,20	59,00
Costa Rica	59,90	63,30	61,60
Cuba	54,50	62,50	58,50
Ecuador	52,60	59,20	56,00
El Salvador	57,00	62,30	59,90
Guatemala	51,40	59,90	55,90
Guyana	41,50	56,60	49,90
Haití	51,10	58,30	54,90
Honduras	51,80	59,50	55,80
Jamaica	47,40	63,20	55,50
México	63,60	66,00	64,90
Nicaragua	54,70	61,40	58,20
Panamá	56,20	61,30	58,80
Paraguay	53,70	53,30	53,50
Perú	54,40	60,10	57,50
República Dominicana	59,90	65,30	61,20
Surinam	53,40	64,20	58,90
Trinidad & Tobago	37,10	54,50	46,00
Uruguay	64,90	60,80	62,90
Venezuela (República Bolivariana)	62,90	63,80	63,40

Fuente: Panorama de La Seguridad Alimentaria Nutricional 2018. Mapa interactivo de datos estadísticos. Se resaltan en color los países con una diferencia mayor del 5% de afección de obesidad entre hombres y mujeres. Análisis y elaboración del autor.

La citada brecha existente en los países se debe a una variedad de factores entre ellos: al limitado acceso a una alimentación sana y de calidad; a los bajos niveles de educación con respecto a los criterios de selección para lograr una alimentación balanceada; también a la necesidad de adoptar otros patrones de conducta saludable con respecto a realizar actividades físicas en forma regular y además la existencia de una desigualdad marcada en el acceso a servicios de salud en general. Otro aspecto que profundiza la brecha de género entre hombres y mujeres se debe a la desigualdad en la relación intrafamiliar y los patrones culturales que favorecen y establecen preferencias sociales y alimentarias con respecto a los hombres y los niños en detrimento de las mujeres y de las niñas. Todos estos elementos socioculturales

¹⁰ Estadísticas detalladas de FAO, Panorama de La Seguridad Alimentaria Nutricional 2018. Mapa interactivo. <http://www.fao.org/americas/publicaciones-audio-video/panorama/2018/es/>. Elaboración de la autora.

y ambientales tienen un impacto en forma generalizada confirmando la existencia de una brecha aguda de género que de no ser visibilizada y corregida a corto plazo puede llevar a situaciones acuciantes para el público de mujeres y también para los menores de edad que habitan en estos hogares. Se ha comprobado también que existe una relación directa entre la existencia del sobrepeso y obesidad en adultos y la afección en menores de 5 años dentro de la misma unidad familiar. El informe Global de la Nutrición (2018)¹¹ establece pasos concretos a seguir y posibles estrategias para lograr una mejora sustancial en los niveles nutricionales de los grupos más afectados.

El Informe Global de la Nutrición (2018) señala la necesidad de enfocarse en forma conjunta en 5 pasos críticos para acelerar el progreso y lograr la mejora de los niveles nutricionales en forma consistente. Estos pasos incluyen una visión que va ligada a los sistemas de políticas y a la adopción de herramientas ajustadas para hacer frente a este problema. Los pasos concretos proponen:

1. Promover el trabajo a través de los distintos sectores y el desarrollo de programas integrados;
2. Priorizar e invertir en bases de datos y la capacidad de utilizar las mismas;
3. Ampliar y diversificar el financiamiento para la nutrición;
4. Centrarse en dietas saludables para impulsar una mejor nutrición a nivel global y
5. Mejorar los objetivos y compromisos que impulsan a los actores del sistema alimentario en toda su extensión.

Estos elementos deben considerarse en su conjunto y con un enfoque de género, en cuanto a la adopción de estrategias y acciones diferenciadas proponiendo una atención especial a la afección nutricional de sobrepeso y obesidad que sufren las mujeres.

En este marco, las agencias especializadas de la ONU (FAO, FIDA, PMA), los Centros de Investigación Agrícola Internacional¹² y de la Salud (OPS/OMS) llaman la atención a que el sobrepeso y la obesidad son una consecuencia directa a la falta de atención al derecho *humano inalienable* a la alimentación saludable y adecuada coincidiendo en visibilizar la oportunidad de concertar entre los distintos sectores de políticas a nivel público para hacer frente a este creciente fenómeno y a todas las formas de malnutrición. Así se ve la necesidad de abordar esta problemática desde una visión global que da prioridad a los *sistemas alimentarios* saludables y nutricionales y también a los *entornos alimentarios* equitativos y balanceados, marcando una diferencia con respecto a los patrones históricos que solo tomaban en cuenta medidas enfocadas en la salud y la nutrición adecuada en forma parcial.

¹¹ Development Initiatives, 2018. Informe de la Nutrición Mundial 2018. "Arrojar luz sobre la nutrición para inspirar nuevas iniciativas". Bristol (Reino Unido): Development Initiatives.

¹² Centros de Investigación Agrícola Internacional o del Consorcio CGIAR por sus siglas en Inglés, incluyendo en particular el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).

SISTEMAS ALIMENTARIOS Y ENTORNOS ALIMENTARIOS

Para hacer frente a la situación descrita en detalle con anterioridad se debe tener en cuenta el *sistema alimentario* en su totalidad. De acuerdo con el Alto Panel de Expertos de Comité Internacional de Seguridad Alimentaria (HLPE) se define al Sistema Alimentario de la siguiente manera:

“Un sistema alimentario engloba todos los elementos (medio ambiente, personas, insumos, procesos, infraestructuras, instituciones, etc.) y actividades relacionados con la producción, la elaboración, la distribución, la preparación y el consumo de alimentos, así como los productos de estas actividades, incluidos los resultados socioeconómicos y ambientales.”¹³

El informe establece además que hay que prestar especial atención a las consecuencias desde los sistemas alimentarios con respecto a la nutrición y la salud. Es decir, que no se pueden considerar elementos aislados sino en una consecución que parte del acceso a los recursos y los insumos; la producción primaria y secundaria de los alimentos, la influencia que denotan el transporte y el almacenamiento a modo de llegar al consumo final y también las alternativas sobre cómo manejar los desechos y las pérdidas de los alimentos. Todo esto forma parte de una cadena que esta integralmente conformada dentro de los llamados *entornos alimentarios* que son el ambiente -en espacio y tiempo- donde se desarrollan las actividades productivas, de transformación y de consumo.

¿Que son los entornos alimentarios?

Existen diversas definiciones sobre los *entornos alimentarios*, aun así, este documento de políticas, adopta la definición propuesta por el Alto Panel de Expertos (HLPE) del Comité Mundial de Seguridad Alimentaria (CSA) manteniendo coherencia en cuanto a la información desarrollada por este cuerpo de expertos desde la FAO:

Se define el “entorno alimentario” como el espacio físico, económico, político y sociocultural donde los alimentos se encuentran disponibles y accesibles, y que ofrecen las opciones a partir de las cuales las personas toman las decisiones que determinan los patrones alimentarios (HLPE, 2017; GLOPAN, 2016; FAO, 2016a). Dichas decisiones se relacionan estrechamente con las condiciones o preferencias personales (nivel educativo, ingresos, costumbres, entre otras) y muestran una relación bidireccional entre el comportamiento del consumidor y el entornoalimentario (HLPE, 2017).

Otra definición acertada incluye la propuesta por el Centro Nacional de Colaboración para la Salud Ambiental de Canadá¹⁴.

¹³ HLPE. 2017. La nutrición y los sistemas alimentarios. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma.

¹⁴ De acuerdo al Centro Nacional de Colaboración para la salud ambiental /National Collaborating Center for Environmental Health de Canadá <http://www.nccch.ca/environmental-health-in-canada/health-agency-projects/food-environments> se establece que los alimentos elegidos por las personas para su consumo están influenciados por la disponibilidad, la asequibilidad y la accesibilidad de los mismos en aquellos entornos donde viven, trabajan y se desarrollan. Estos espacios pueden definirse por el medio social, incluyendo además los factores físicos, económicos, culturales y políticos, en tal sentido, los entornos alimentarios desempeñan un papel importante en la configuración de las dietas y los hábitos alimentarios de las personas. Un entorno alimentario apropiado proporciona acceso equitativo a aquellos alimentos saludables como frutas, verduras, granos integrales y opciones de refrigerios saludables en diversos puntos de venta y mercados de alimentos. Existe una fuerte

De esto se desprende que los entornos alimentarios son parte integral de los sistemas alimentarios que afectan el desarrollo de hombres y mujeres, jóvenes, niños y adultos mayores. Por ello entendemos que tanto los *sistemas alimentarios* como así también los *entornos alimentarios* modelan, facilitan o restringen las opciones que tanto hombres como mujeres tienen a su disposición para llevar adelante una vida sana, activa y nutricionalmente apropiada.

Los entornos alimentarios están acotados por características concretas que incluyen dimensiones referidas a la accesibilidad, la conveniencia, el gusto (de los/as consumidores) y también el poder adquisitivo por parte de quienes consumen estos alimentos. Estas características van de la mano y se enmarcan además en los cuatro pilares que definen la seguridad alimentaria, es decir la disponibilidad, accesibilidad, estabilidad y la utilización de los alimentos. De este modo se pone de manifiesto una relación sinérgica entre los sistemas y entornos alimentarios, además de tenerse en cuenta aquellas situaciones en que las personas se ven afectadas en su acceso a una alimentación saludable, variada y económicamente accesible. Si bien las características mencionadas afectan a la población en forma general, existen evidencias desde la perspectiva de género de que hay ciertos grupos más afectados, como ser las mujeres rurales, indígenas y afrodescendientes, además de quienes están afectados por la pobreza (rural, periurbana y urbana) que sufren en consecuencia de elevados niveles de malnutrición. Esta situación se materializa por un lado en una prevalencia de desnutrición y su opuesto homólogo que es el aumento en el sobrepeso y la obesidad. De allí que los entornos alimentarios deben ser observados desde una perspectiva de género incluyendo las dimensiones sociales además de la interseccionalidad de aspectos inherentes al nivel económico, educativo, cultural, de etnia, edad y aún desde el medio geográfico.

Al tomar en cuenta el impacto de los sistemas y los entornos alimentarios en la vida de hombres, mujeres y niños/as se puede observar la existencia de situaciones diferenciadas determinadas por una plausible brecha de género que se mantiene en toda su extensión en aspectos relacionados con la alimentación. Por lo general las brechas de género existentes -en todos los aspectos de la vida- se potencializan o refuerzan entre sí generando en este caso una nueva brecha que se materializa en una prevalente obesidad de las mujeres. Los entornos alimentarios presentan diversas facetas y distintos niveles de participación por parte de las personas de modo que es una prioridad para quienes toman decisiones políticas el comprender con claridad la naturaleza de dichos entornos para establecer cuál puede ser el impacto en la salud de hombres, mujeres, niños y jóvenes incluyendo las personas de la tercera edad, personas con discapacidades además de los grupos étnicos de la región.

De este modo se llama también la atención, en forma particular, a aquellos entornos físicos y sociales donde se desarrollan las mujeres, los cuales en oportunidades suelen ser diferentes a aquellos donde se movilizan y desarrollan los hombres (como ocurre es el caso de la migración por temas laborales). Algunas consideraciones específicas de importancia que aluden a los entornos que afectan a hombres y mujeres son las siguientes:

- El medio geográfico ya sea rural o urbano y las actividades relacionadas al trabajo en el hogar, en el campo y las tareas específicas del “cuidado” son patrimonio directo de las mujeres. Las labores que las mujeres realizan en el seno del hogar son parte de la llamada “economía del cuidado” y esta es una carga que las afecta en forma exponencial cuando ellas se desempeñan como cabeza de hogar.

evidencia que vincula la dieta y el riesgo de desarrollar enfermedades crónicas no comunicables, así como condiciones de hipertensión, diabetes y obesidad”

- Los hombres son más afectados por patrones de migración y la búsqueda de empleo remunerado dejando en manos de las mujeres la producción agrícola, el trabajo no remunerado en la propia finca, la participación en los mercados, y en oportunidades actividades comunitarias como jefas de hogar *de facto*.
- Las citadas actividades a cargo de la mujer se desarrollan en forma conjunta y paralela en el hogar, determinando una doble carga horaria para atender las demandas de la familia y también la preparación de los alimentos, el cuidado de la salud y la limpieza. Por su parte los hombres se dedican casi exclusivamente a tareas remuneradas de diversa índole que no incluyen la carga del hogar o quehaceres domésticos.
- El tiempo invertido por las mujeres en múltiples actividades establece una sobrecarga que restringe su tiempo personal, afecta su empoderamiento y también determina su estilo de vida. Además, el trabajo fuera del hogar que desarrollan muchas mujeres les exige una búsqueda de opciones de alimentación rápida y conveniente que además suelen ser de más bajo costo en comparación con los alimentos frescos ofrecidos en distintos mercados o puntos de venta. Por el contrario, los hombres por lo general no invierten su tiempo en la preparación de alimentos para el núcleo familiar sobre todo si su presencia es esporádica por la citada migración laboral a la que están sujetos.
- Otro aspecto por considerar tiene que ver con la reducción de la movilidad y la actividad física, lo cual está influenciado por las condiciones de vida sedentaria a la que se ven sujetas muchas mujeres haciendo uso constante de transporte. Los hombres presentan una mayor movilidad por lo general, aunque también son afectados por patrones sedentarios en caso de desplazarse en el medio urbano o semi-urbanizado. Es importante considerar que América Latina es la región que refleja una mayor urbanización con un 80% aproximadamente de su población localizada en ciudades o zonas periurbanas.

Los aspectos detallados con anterioridad establecen que tanto mujeres como hombres presentan diferencias (y algunas similitudes) en el acceso a una la alimentación sana y variada, lo cual no está ligado únicamente al poder adquisitivo sino a su exposición a los entornos alimentarios, al tiempo invertido y la dedicación en la selección y preparación de los alimentos existiendo así notables diferencias para los hombres y las mujeres.

A nivel global son varias las organizaciones internacionales que han llamado la atención al rol de los entornos alimentarios incluyendo la FAO, WHO-PAHO, UNICEF, WFP, también la academia y el sector privado. Durante la Segunda Conferencia Internacional de Nutrición¹⁵ *Mejor Nutrición - Mejores Vidas* (FAO), se estableció entre otros conceptos, que para mejorar el estado nutricional de ciertos grupos y de las personas en situación de vulnerabilidad se requiere no solo prestar atención a los entornos alimentarios, sociales y laborales sino también “repensar” los sistemas agrícolas transformando la agricultura local y la producción de alimentos para que sean un canal que logre mitigar la inseguridad alimentaria de manera sostenible. El aumento de la producción de alimentos y la accesibilidad a los mismos es de suma importancia, pero no es suficiente sino se toman en cuenta tanto los sistemas y los entornos alimentarios para lograr la seguridad alimentaria nutricional que afecta a las mujeres con mayor énfasis. Un sistema alimentario adecuado con entornos apropiados es de central importancia para permitir el consumo de alimentos de alta calidad en términos de diversidad y contenido de nutrientes siendo estos accesibles y asequibles para las personas en situación de vulnerabilidad.

¹⁵ Arias, Diego and Barbara Coello, Opportunities for Latin America and the Caribbean to Mainstreaming Nutrition into Agriculture. Segunda Conferencia Internacional de Nutrición. *Mejor Nutrición Mejores Vidas*. FAO-WHO. 2014. Rome. Italy.

4- POLÍTICAS Y ACCIONES PARA REDUCIR LA OBESIDAD EN LA REGIÓN

Actualmente en América Latina, existen evidencias de que los gobiernos están comenzando paulatinamente a impulsar algunas medidas (aunque insipientes) que apuntan al consumo de las dietas sanas, nutritivas y variadas. Dichos compromisos de políticas se manifiestan en la adopción de diversas acciones que se enmarcan en el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025) y la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible. En tal sentido y bajo estos marcos de acción, la comunidad internacional y los países en particular se comprometen a adoptar los lineamientos y compromisos diseñados que fueron puestos en marcha desde la realización de la Segunda Conferencia Internacional sobre la Nutrición (CIN2) en el 2014. Si bien la eficiencia y el tiempo invertido en la adopción de acciones de políticas es debatible, algunos países de la región se encuentran en posición de ventaja con respecto a otros. Algunas de las medidas más concretas adoptadas por los gobiernos se detallan a continuación:

- **Impuestos:** En todo el mundo unos 59 países ya han adoptado impuestos sobre aquellos alimentos con elevados porcentajes de grasas, afectando también a las bebidas azucaradas para lograr desalentar su consumo. En tal sentido, México adoptó el llamado “Soda TAX” en el año 2014 y de este modo el país experimentó una reducción de 5.5% en el consumo de estas bebidas durante el primer año y un 9.7% en los períodos subsiguientes llevando luego a una reducción promedio del 7.6%. Se determinó también que la reducción del consumo fue más significativa sobre todo en los hogares de bajo poder adquisitivo alcanzando una reducción del 17% en el consumo de bebidas azucaradas en los últimos 2 años¹⁶. Otros países que han tomado similares medidas incluyen Dominica y Barbados en el Caribe.
- **Comunicación y educación:** En algunos países Andinos como Perú, Ecuador y Bolivia se han elaborado y adoptado leyes que apuntan a la inclusión de acciones regulatorias desde el ámbito de la comunicación y la publicidad para proteger al público en edad escolar mediante extensas campañas publicitarias y de concientización (OPS 2017). En referencia a la educación dicha medida cubre el público escolar desde una temprana edad, se da así la inclusión de temas en el currículo escolar, los jardines y huertas escolares que han sido adoptados (en zonas urbanas y periurbanas) en toda la región. La realización de campañas educativas se dirige con más énfasis a quienes trabajan en los establecimientos escolares, centros de salud, refugios y cocinas, que por lo general son las mujeres, teniendo a su cargo la elección de productos y la preparación de los alimentos.
- **Reducción de Nutrientes Críticos:** Otro punto de injerencia desde las políticas lo constituye la regulación del consumo de sal y de grasas trans que se incorpora en los alimentos procesados y envasados. Ambos componentes en exceso tienen una incidencia directa en el desarrollo de enfermedades no comunicables (ENC) por lo cual muchos países han adoptado especificaciones detalladas en el etiquetado como parte de las declaraciones mandatorias de la composición de nutrientes en dichos alimentos. En lo que hace al detalle de alimentos con exceso de sal, esta estrategia se está adoptando más lentamente y aún se circunscribe a algunos países europeos,

¹⁶ Estadísticas presentadas en el Informe de la Nutrición Mundial 2018. “Arrojar luz sobre la nutrición para inspirar nuevas iniciativas”. Capítulo 4. Bristol (Reino Unido): Development Initiatives.

(Finlandia, Francia, Inglaterra, Irlanda, Bélgica, Italia y Portugal), también Estados Unidos y Canadá mientras que, en América Latina¹⁷, en Argentina se ha registrado una disminución en el porcentaje de alimentos ricos en sal dado por la descripción explícita de su contenido a través de las etiquetas.

- **Etiquetado:** La adopción del *etiquetado nutricional frontal* es quizás el mejor indicador y el más empleado para dar a conocer al público la composición de los alimentos de oferta en las bocas de expendio. El diseño y la información de las etiquetas varía de acuerdo con los países, pero su adopción ha sido muy significativa globalmente. Además, existe consenso de que la información accesible en las etiquetas debe ser reforzada por campañas de educación al consumidor y de concientización para el público, siendo este un segundo paso de implementación de políticas con énfasis en quienes están a cargo de la selección y preparación de los alimentos. En Chile al igual que en Uruguay y Perú, se han adoptado políticas para la identificación de aquellos alimentos con excesiva cantidad de azúcares, sal y grasa mediante un *etiquetado adicional* de advertencia. En el caso de Ecuador, las etiquetas incluyen por un lado el detalle de la composición y a nivel frontal una serie de gráficos o semáforos como signos de guía para la elección de estos. Las campañas de divulgación y comprensión del etiquetado pueden llevarse a la práctica en centros comunitarios o municipales, a través de programas de extensión y en las escuelas siendo además una de las formas más efectivas de advertir a la población sobre las cualidades de los alimentos.
- **Venta de Comida en la Vía Pública y ambientes informales:** Otro punto de entrada por considerar desde el ámbito de las políticas, lo constituye la regulación en la venta de comidas que se ofrecen a través del sector informal o bien las llamadas “comidas callejeras”. A pesar de que el empleo informal en la región se ha reducido de 65% a 47.7%¹⁸, la venta de alimentos en la vía pública sigue siendo una importante fuente de empleo para más de un 50% de mujeres y 45% de los hombres que trabajan en este sector. Algunos países presentan porcentajes totales aún más elevados como es el caso de Honduras con un 70.7% (OIT) en la participación de hombres y mujeres en el medio laboral informal. Este porcentaje significativo de vendedores ambulantes de alimentos puede jugar un papel fundamental en la adopción de estrategias que incluyan la oferta de alimentos nutricionales en la vía pública evitando aquellos altos en sal y grasas (fritos).
- **Oferta y Circuitos Locales:** Otros ejemplos de acciones concretas apoyadas desde las políticas nacionales pueden incluir la adopción de los llamados “circuitos cortos” para facilitar acceso físico a alimentos frescos, con un contenido nutricional más interesante y también a menor precio; También los programas de priorización de las compras públicas son otra avenida para lograr la circulación y el acceso del público a los alimentos de calidad, frescos, nutritivos y variados. Es importante resaltar el caso de Chile, que ha adoptado medidas que redundan en un impacto positivo con respecto al acceso a productos nutricionales y frescos a través de la venta en mercados saludables o kioscos que ofrecen productos alimenticios desde el sector informal que son de gran importancia y fácil acceso para el público en general.

La adopción de todas estas medidas constituye un paso importante y demuestra una tendencia a la concientización y a la búsqueda de soluciones desde el ámbito de las políticas. Aun así, todos estos esfuerzos carecen de una mirada sistémica de género, lo cual hace dificultosa la adopción de ciertas medidas además de no tomar en consideración que aquellos ambientes o entornos donde se desarrolla

¹⁷ FAO-OPS/OMS. 2018. Políticas y Programas Alimentarios para Prevenir el Sobrepeso y la Obesidad. Lecciones Aprendidas. <http://www.fao.org/3/i8156es/l8156ES.pdf>

¹⁸ Banco Mundial. La mitad de los trabajadores de América Latina tienen un empleo informal. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/04/01/informalidad-laboral-america-latina>

la alimentación por lo general está a cargo de las mujeres. Es fundamental que las políticas que se diseñen para hacer frente a la malnutrición de cualquier índole sean concebidas desde una visión sensible al género para que las mismas tengan un impacto concreto en la vida de las mujeres y sus familias.

5.PANORAMA DE POLÍTICAS Y EL ENFOQUE DE GÉNERO

Mediante un análisis de las políticas de nutrición en los países de la región y a través del empleo de la *Base de Datos Global sobre la Implementación de Acción en Nutrición* (GINA)¹⁹ de la OMS, se establece que en América Latina existen unas 555 políticas con 1237 acciones de orden nutricional de las cuales solamente unas 325 acciones presentan un componente dirigido a la mujer. Entre estas acciones se pueden mencionar: la lactancia materna y la alimentación para lactantes, los suplementos de micronutrientes, de hierro (anemia), ácido fólico, calcio y de yodo; la prevención de la desnutrición aguda; las pautas dietéticas en alimentos; la promoción de la alimentación complementaria y/o asesoramiento; además de la implementación de la legislación sobre comercialización de alimentos y bebidas no saludables para niños. En el Cuadro No.2 se presenta una lista de los temas de políticas relacionados con la nutrición y la cantidad de acciones enfocadas a los aspectos relacionados con la mujer (325). Si bien los temas y las acciones detalladas son de gran importancia para asegurar la atención nutricional de la mujer y los niños, su análisis determinó que solo en Ecuador, en San Vicente y las Granadinas y en Chile²⁰ se hace referencia explícita a temas de género, sobrepeso y obesidad en las acciones inherentes a las políticas de alimentación. En el caso de Ecuador, la legislación corresponde a la implementación sobre la comercialización de alimentos y bebidas no saludables para los niños y además la educación y el asesoramiento nutricional global con énfasis en la obesidad. En San Vicente y las Granadinas la legislación apunta a la implementación de acciones educativas y la consejería o asesoramiento para prevenir sobrepeso y obesidad mediante un enfoque sistemático de información e implementado desde las políticas.

¹⁹ Base de datos GINA por sus siglas en Ingles: Global Database on the Implementation of Nutrition Action <https://extranet.who.int/nutrition/gina/en>

²⁰ Política Nacional de Alimentación y Nutrición. Chile. 2017, http://www.bibliotecaminsal.cl/wp/wp-content/uploads/2018/01/BVS_POL%C3%8DTICA-DE-ALIMENTACI%C3%93N-Y-NUTRICI%C3%93N.pdf

Cuadro 2. Temáticas y Acciones de Políticas Enfocadas en la Mujer en América Latina

Temas	Número de Acciones por cada tema
Promoción y / o asesoramiento sobre lactancia materna	53
Suplementos de hierro y ácido fólico.	47
Iniciativa hospitalaria amigable para los niños (BFHI) ²¹	21
Suplemento de hierro	21
Suplementos de ácido fólico	18
Educación y asesoramiento nutricional.	17
Asesoramiento sobre apoyo nutricional y atención a personas que viven con el VIH ²²	16
Alimentación de lactantes con BPN ²³	16
Alimentación infantil en el contexto del VIH	16
Suplementos de micronutrientes múltiples	15
Distribución/suplementación de alimentos para la prevención de la desnutrición aguda	13
Suplementos de calcio	10
Pautas dietéticas basadas en alimentos	10
Alimentación infantil en el contexto de emergencias.	10
Suplementos de vitamina A	9
Tratamiento preventivo de malaria	8
Transferencia de efectivo condicional	6
Promoción mediática de una nutrición saludable.	5
Desparasitación	3
Suplementos de yodo	3
Promoción de alimentación complementaria y / o asesoramiento	2
Pautas dietéticas basadas en nutrientes	2
Implementación de legislación sobre comercialización de alimentos y bebidas no saludables para niños	1
Manejo de la desnutrición aguda severa	1
Promoción de la solución de rehidratación oral.	1
Promoción de mejores prácticas de higiene, incluido el lavado de manos.	1
Total de Acciones de Nutrición relacionadas con la Mujer en América Latina	325

Fuente: GINA (2019); elaboración de datos: Flor Paz, IFPRI.

Todo este conjunto de acciones sobre la nutrición que fueran adoptados en muchos de los países de la región, si bien son importantes, denotan que muchas de las acciones de políticas parecen estar disociadas de los sistemas y entornos alimentarios que afectan a las mujeres por lo cual su abordaje y adopción se torna difícil por parte de ellas. Es decir, las políticas y los planes de implementación carecen de efectividad y no cubren las necesidades concretas de las mujeres en cuanto al sobrepeso y la obesidad que las afecta. Finalmente, los países que demuestran un récord en el número de acciones en aspectos de nutrición relacionadas al género y la mujer en las legislaciones nacionales en orden de importancia son: México (19); en el Caribe: Santa Lucía (19) y Barbados (14); en Centro América: Costa Rica (18),

²¹ Siglas que corresponden al Iniciativa Hospital Amigo de los Niños y Niñas o Baby Friendly Hospital Initiative (BFHI) en Ingles; desarrollado por WHO y UNICEF.

²² El VIH o Virus de la Inmunodeficiencia Humana es un retrovirus que ataca al sistema inmunitario de la persona infectada.

²³ Lactantes con Bajo Peso al Nacer (BPN)

Guatemala (17), Nicaragua (17) y El Salvador (16); y en Sud América Bolivia (17), Brasil (15), Chile (13) y Ecuador (13).

6. MIRADA A FUTURO: COMO HACER FRENTE LA OBESIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO. TEMAS Y PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR Y ACTUAR.

Para lograr la transformación de los sistemas alimentarios en la región, es menester incluir aspectos de sostenibilidad, justicia e inclusividad (SOFI 2019) para que los mismos sean sensibles a la nutrición y al género con la participación del sector público y también la empresa privada. En tal sentido, se deben tener en cuenta aquellas medidas que faciliten la implementación de políticas con un enfoque sistémico y desde la perspectiva de género incluyendo acciones concretas que brinden una mayor efectividad enfocadas en los ambientes y entornos en que viven las mujeres para lograr la reducción del impacto el sobrepeso y la obesidad.

En conclusión, más que recomendaciones, este documento de políticas intenta promover el debate entre los múltiples sectores involucrados y establecer líneas de trabajo conjunto con enfoque de género para reducir la incidencia del sobrepeso y principalmente de la obesidad que afecta en mayor medida a las mujeres en América Latina. En tal sentido algunas preguntas que pueden orientar este trabajo y establecer metas conjuntas se detallan a continuación:

1. ¿Qué relación existe entre la malnutrición (sobrepeso y obesidad) y la desigualdad en América Latina y el Caribe?
2. ¿Cómo afecta esta desigualdad social y económica a la nutrición de los grupos más necesitados, aquellos de bajo ingreso o excluidos por otras razones?
3. ¿Cómo está América Latina en cuanto a igualdad de género en comparación con el resto de las regiones del mundo?
4. ¿Qué debiera observarse desde los sistemas alimentarios para que sean sensibles al género? ¿cómo deberían ser y que medidas habría que priorizar para lograr un cambio?
5. ¿Cuál es la situación nutricional de las mujeres y como difieren en áreas rurales o urbanas?
6. ¿Cuál es la situación nutricional de los pueblos indígenas y de las mujeres en particular?
7. ¿Cómo se relaciona el aumento del hambre y la obesidad en forma paralela en los países de la región?
8. ¿Qué países enfrentan situaciones de sobrepeso y obesidad en sus diversas poblaciones (público infantil y de adultos)?
9. ¿Cuál ha sido la evolución del sobrepeso y la obesidad en las subregiones?
10. ¿Cómo afecta el cambio climático a la seguridad alimentaria? ¿Quiénes son más afectados por estos patrones de clima?
11. ¿Qué políticas públicas podrían tener un efecto eficaz e inmediato para disminuir el sobrepeso y la obesidad?
12. ¿Que data (cuantitativa y cualitativa) se necesita a nivel de país, de las subregiones y de la región para monitorear esta situación? ¿Como se genera esta data?
13. ¿Como podemos medir el empoderamiento de la mujer en la adopción de dietas sanas y sostenibles?

14. ¿Cuáles son los ambientes de decisión y los entornos donde se desarrolla la mujer y como se pueden potenciar los efectos de una dieta sana?
15. ¿Qué lecciones se pueden aprender y que soluciones se pueden adoptar para combatir el sobrepeso, la obesidad y la malnutrición de todo tipo desde el ángulo de la igualdad de género?

El impacto del sobrepeso y la obesidad aumenta las desigualdades que enfrentan las mujeres. Dichas desigualdades deben ser consideradas y analizadas en futuras estrategias de salud a nivel regional y también mediante revisiones sistemáticas en la implementación de programas de acción para lograr intervenciones que lleven al logro los Objetivos de Desarrollo del Milenio a corto y mediano plazo, en particular el hambre cero (Objetivo No.2) y la Igualdad de Género (Objetivo No.5). Para lograr el abordaje de género en las políticas sectoriales se deben diseñar, implementar, monitorear y evaluar aquellas medidas de mayor efectividad relacionadas a la exposición de las mujeres a los sistemas y los entornos alimentarios. El diseño y la adopción de un enfoque de género que tome en cuenta las desigualdades y la interseccionalidad que enfrentan las mujeres con respecto a su malnutrición, ya sea por déficit o exceso, se convierte en un elemento indispensable que los gobiernos deben adoptar para hacer frente a este problema. Es de esperar que quienes tienen a su cargo el diseño de políticas, lleven a cabo una cuidadosa revisión de las intervenciones adoptadas a la fecha para combatir el sobrepeso y la obesidad que afecta a las mujeres identificando además puntos de entrada y acciones que redunden en mejoras para la salud global en la región.

SOBRE LA AUTORA

Patricia Biermayr-Jenzano es una científica social, especialista en estudios de género y seguridad alimentaria. Tiene un Doctorado en Agricultura y Antropología Social, un Máster (MS) en Extensión Agrícola de la Universidad de Cornell en Nueva York y un título de Ingeniería Agrónoma de Buenos Aires, Argentina. Su trabajo tiene profundas raíces en la investigación participativa, además de incorporar la perspectiva de género en la agricultura y los esfuerzos para la conservación del ambiente. Se ha desempeñado como líder del programa de Género en el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) en Cali, Colombia y como consultora del Banco Mundial, la organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO), el Fondo de Inversiones para el Desarrollo Agrícola (FIDA), el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) y el Instituto Internacional de Políticas de la Alimentación (IFPRI). Actualmente es profesora adjunta del Programa de Estudios de Género y Mujer y del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Georgetown en Washington DC.

AGRADECIMIENTOS

Este documento de trabajo es parte de un proyecto más amplio sobre sistemas alimentarios y obesidad, en colaboración con FAO-LAC y con financiamiento parcial de USAID. El documento se benefició de los comentarios de Florencia Paz y Eugenio Diaz-Bonilla (IFPRI), Ricardo Rapallo, Rodrigo Rivera, Claudia Brito y Catalina Ivanovic Willumsen de FAO RLC. Todas las opiniones expresadas aquí pertenecen a la autora y no son necesariamente representativas de las organizaciones mencionadas en el documento o del IFPRI.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias Carballo, Diego and Barbara Coello (2014). Opportunities for Latin America and the Caribbean to mainstreaming nutrition into agriculture. Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2). FAO. Rome. <http://www.fao.org/3/a-as558e.pdf>
- Baker, Philip, Kathryn Backholer, Oliver Huse, Jacqui Webster, Lorena Allemandi, Kaia Engesveen y Chizuru Nishida (2018). Medidas públicas sobre alimentos y bebidas envasados con alto contenido en grasas, azúcares y sal. Informe de la Nutrición Mundial. Cap. 4.
- Biermayr-Jenzano, Patricia (2019). Food systems, obesity, and gender in Latin America. LAC Working Paper 1. Washington, DC: International Food Policy Research Institute (IFPRI). <https://doi.org/10.2499/p15738coll2.133322>
- Brito Bruno, C. y Ivanovic Willumsen, C. (2019). Mujeres rurales, protección social y seguridad alimentaria en ALC1. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 23. Santiago de Chile. FAO. 18 p. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.
- Development Initiatives, (2018). Informe de la Nutrición Mundial 2018. “Arrojar luz sobre la nutrición para inspirar nuevas iniciativas”. Bristol (Reino Unido): Development Initiatives.
- FAO (2016a) Foro Global Sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición. 2016 ¿Existen políticas y programas exitosos en el combate al sobrepeso y la obesidad? Discusión en Línea 129. Rome. Italy http://www.fao.org/fsnforum/es/activities/discussions/overweight_obesity

- FAO (2016b). Gender, food security and nutrition in protracted crises. Women and girls as agents of resilience. FAO Guidance Note . <http://www.fao.org/3/a-i6630e.pdf>
- FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO (2019). The State of Food Security and Nutrition in the World 2019. Safeguarding against economic slowdowns and downturns. Rome, FAO. <http://www.fao.org/3/ca5162en/ca5162en.pdf>
- FAO-OPS/OMS (2018). Políticas y Programas Alimentarios para Prevenir el Sobrepeso y la Obesidad. Lecciones Aprendidas. <http://www.fao.org/3/i8156es/I8156ES.pdf>
- FAO, OPS, WFP y UNICEF (2018). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018. Santiago. Número de páginas (132). Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. <http://www.fao.org/americanas/publicaciones-audio-video/panorama/2018/es/>
- FAO-WHO (2018). The Nutrition Challenge. Food Systems Solutions. <http://www.fao.org/3/ca2024en/CA2024EN.pdf>
- Haby MM, Chapman E, Clark R, Galvão (2016) LAC. Agriculture, food, and nutrition interventions that facilitate sustainable food production and impact health: an overview of systematic reviews. Rev Panama Salud Publica. 2016;40(1):48–56.
- Herforth, Anna (2016). UNSCN Discussion Paper - Impact Assessment of Policies to support Healthy Food Environments and Healthy Diets <https://www.unscn.org/en/unscn-publications?idnews=1279>
- HLPE (2017). Nutrition and Food Systems. A report by the High-Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security, Rome. www.fao.org/3/a-i7846e.pdf
- Monteiro CA., Moubarac JC., Cannon G., Ng SW., Popkin BM (2013). Ultra-processed products are becoming dominant in the global food system. Obesity Reviews, 2013 Nov;14 Suppl 2:21-8. www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/24102801
- National Collaborating Center for Environmental Health, Canada (2017). <http://www.ncceh.ca/environmental-health-in-canada/health-agency-projects/food-environments>
- OECD (2017). Obesity Update 2017. www.oecd.org/health/obesity-update.htm
- OMS. Obesidad y Sobrepeso. Datos y Cifras (2018). <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight>
- OPS/OMS (2018). Indicadores Básicos. Situación de la Salud en las Américas. http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/49511/IndicadoresBasicos2018_spa.pdf?sequence=2&isAllowed=y&ua=1
- OPS-FAO (2017) América Latina y el Caribe: Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional. Sistemas alimentarios sostenibles para poner fin al hambre y la malnutrición. Santiago, Chile.
- Popkin BM., Adair LS., Ng SW (2012). Global nutrition transition and the pandemic of obesity in developing countries. Nutrition Reviews, 2012 Jan;70(1):3-21. www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/22221213
- Swinburn B, Vandevijvere S, Kraak V, Sacks G, Snowdon W, Hawkes C, Barquera S, Friel S, Kelly B, Kumanyika S, L'Abbé M, Lee A, Lobstein T, Ma J, Macmullan J, Mohan S, Monteiro C, Neal B, Rayner M, Sanders D, Walker C (2013). INFORMAS. *Monitoring and benchmarking government policies and actions to improve the healthiness of food environments: a proposed Government Healthy Food Environment Policy Index*. *Obesity Review*. 2013 Oct;14 Suppl 1:24-37. doi: 10.1111/obr.12073. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/24074208>

- Trejo Hernández, D.A. y Raya Giorguli, G. (2018). Buenas prácticas para el control y la reducción del sobrepeso y obesidad en escolares - Casos en escuelas primarias de México. Ciudad de México, FAO. 56 pp. www.fao.org/3/CA2111ES/ca2111es.pdf
- UNSCN (2019) Food environments: Where people meet the food system. Nutrition 44. <https://www.unscn.org/uploads/web/news/UNSCN-Nutrition44-WEB-version.pdf>
- Vandevijvere S, Swinburn B (2014). Creating healthy food environments through global benchmarking of government nutrition policies and food industry practices. Arch Public Health. 2014;72(1):7. Published 2014 Mar 5. doi:10.1186/2049-3258-72-
- WHO (2018). Reporte Global de la Nutrición: Arrojar luz sobre la nutrición para inspirar nuevas iniciativas. <https://www.who.int/nutrition/globalnutritionreport/en/>
- WHO (2016). The Double Burden of Malnutrition. Policy Brief. WHO/NMH/NHD/17.3.

Este documento de trabajo es parte de un proyecto más amplio sobre sistemas alimentarios y obesidad, en colaboración y financiamiento de FAO-LAC. No ha sido revisado por pares de forma independiente. El trabajo se benefició de los comentarios de Ignacio Sarmiento Barbieri, quien no se responsabiliza por errores u omisiones. Todas las opiniones expresadas aquí pertenecen a los autores y no son necesariamente representativas o respaldadas por el IFPRI.

INTERNATIONAL FOOD POLICY RESEARCH INSTITUTE

A world free of hunger and malnutrition

IFPRI is a CGIAR Research Center

1201 Eye Street, NW, Washington, DC 20005 USA | T. +1-202-862-5600 | F. +1-202-862-5606 | Email: ifpri@cgiar.org | www.ifpri.org | www.ifpri.info

© 2020, copyright remains with the author(s). All rights reserved.